

**XVI Jornadas Nacionales de la Asociación Nacional para la Defensa del Patrimonio de los Institutos Históricos. Soria 2023. Instituto Antonio Machado.**

Autor: Luis Castellón Serrano  
Instituto Padre Suárez. Granada.

Título: “Patrimonio nacionalcatólico en anticuarios: Hispania- Atlas Geográfico”

Resumen: Se evidencia el que buena parte del Patrimonio que nos afecta está en anticuarios, en este caso un atlas de 1939/40 que, si bien pudiera estar en alguna de nuestras bibliotecas, refleja las inclinaciones bien propias, bien de la época, de su autor Don Rafael Montilla y Benítez, catedrático de Geografía e Historia del Instituto de Granada.

De un aparente título inconcreto se desglosan al menos tres aspectos a considerar, que alterando el orden del enunciado serían el estudio del citado Atlas y su autor, la consideración de patrimonio aportado por el nacionalcatolicismo, y el papel de los anticuarios respecto a nuestro patrimonio histórico en general y en lo tocante a este periodo educativo. Aunque inevitablemente hay imbricaciones entre dichos tres aspectos.



Portada del Atlas, ejemplar adquirido en anticuario por el firmante.



Portada del ejemplar a venta/subasta en internet.

HISPANIA- Atlas Geográfico de 1941, fue una obra realizada por el catedrático del Instituto de Granada, el hoy Padre Suárez, Don Rafael Montilla y Benítez orientado para el uso de Institutos, Escuelas de Comercio y de Trabajo, y como especifica el autor “*Dispuesto en Regiones Naturales-Indispensable para el estudio científico de la Geografía de España*”, añadiendo una dedicatoria que ya hace pensar:

“*A nuestra inmortal Patria, UNA, GRANDE Y LIBRE, en testimonio de filial afecto*”. Poco que añadir.

En unas “Breves indicaciones a modo de prólogo”, invita al profesorado a que siga las láminas “secundándolas decididamente en provecho de la enseñanza de la Geografía a la población escolar de nuestra Patria”, igualmente aprovecha para incluir el término Patria en reiteradas ocasiones.

Como puede comprobarse en las imágenes, en otra edición, aunque curiosamente de igual fecha e imprentas, Urania y Anel, ambas de Granada, sin embargo Anel figura en esta segunda también con talleres en el Puerto de Santa María y con toda probabilidad de ser la responsable de los añadidos políticos de la portada, indudablemente por indicaciones del autor. Véase el yugo por una parte, a la izquierda, y las flechas a la derecha. En el centro, destacando sobre el mapa de la Península, el escudo franquista del águila, centro de lo que parece indicar una radiación lumínica dimanante de él a manera de potencias iconográficas, y concordante con la inscripción de más abajo: “*Perfundet Omnia Luce*”, mutilando intencionada y convenientemente con la ideología imperante, la frase de Lucrecio que literalmente sería “*Libertas perfundet omnia luce*” (La Libertad inunda todas las cosas con luz) y que así reza en algunos escudos de actuales universidades españolas. Se evidencia la intencionalidad de censurarla omitiendo lo relativo a La Libertad.

Añadamos algún apunte biográfico aunque no sea el objeto central de esta comunicación.

Don Rafael Montilla y Benítez nació en 1885 en Yunquera, provincia de Málaga, y en el registro de Catedráticos de 1950 figura como el número 123 como catedrático de tercera categoría y con un sueldo de 20.000 pts. anuales. Su trayectoria académica no fue muy continua aunque siempre en Granada. Siendo secretario del Instituto, el Padre Suárez al segregarse como otro instituto nuevo, femenino, en 1934, desde entonces hasta hoy el Ángel Ganivet, pasa a este último con igual cargo aunque fue ascendido al poco tiempo a director del mismo ya que en abril de 1939 es destituido el anterior, Aniceto León Garre, por uno de los expedientes de depuración recién instaurados por Pemán, además de perder la dirección, fue expulsado del cuerpo de catedráticos. El sustituto idóneo estaba en casa, Don Rafael Montilla. Ostenta el cargo de director hasta 1945 en que regresa al masculino, ya Padre Suárez como director igualmente, probablemente para controlar desvíos ideológicos, hasta que en febrero de 1953 renuncia al cargo; en julio de ese mismo año se le galardona con la Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio. Hace pocas

fechas, los descendientes han donado al Instituto un cuadro/retrato de este catedrático.

Siguiendo con el Atlas en cuestión, el contenido se distribuye en diecinueve láminas descriptivas de la geografía física de las distintas regiones, correspondiendo las dos últimas a Marruecos y a las Posesiones españolas. Los títulos de dichas láminas son hoy día anacrónicos, Y si fuéramos estrictos, también en la época. Así, no se entiende bien que las láminas 4 y 5 se titulen “*La Meseta Ibérica, núcleo geológico fundamental de la Península*”, no es que en la época existieran los conocimientos actuales de Geología, pero habría que investigar de dónde aporta lo de “núcleo geológico fundamental”. Igualmente el uso del término “*Región Idubeda*”, refiriéndose precisamente a dónde nos encontramos en estas XVI Jornadas. Dudo bastante que se conozca con extensión dicho término que englobaría desde Logroño hasta Requena, pasando por Soria, Guadalajara y Cuenca. (Las imágenes correspondientes a lo hasta ahora referido serán expuestas convenientemente, no obstante, las aludidas están al final del presente escrito).

Las láminas (mapas) siguientes suscitan mucha curiosidad al documentarnos sobre las estructuras españolas justo en la posguerra, no sólo respecto a las comunicaciones, sino a divisiones administrativas, eclesiásticas y de recursos naturales. (Igualmente se insertan algunos ejemplos al final del escrito). Una joya para la curiosidad de cualquier historiador.

Cabe señalar que en ningún momento contempla los efectos de la recientísima Guerra Civil, y que en un rasgo casi de valentía no se deja influenciar por otro mapa que de manera oficial se distribuyó al mismo tiempo “*La Economía española devastada por los rojos*”, demencial y casi hilarante, con una extensa leyenda redactada por Serrano Suñer.

El nacionalcatolicismo se manifestó de diferentes maneras, y el firmante las vivió en primera persona: desde que en la asignatura de Política, no la posterior FEN, sino Política, se estudiaba la *oración por José Antonio*: “*Señor y Dios nuestro, José Antonio esté contigo...*”; los mensajes subliminales, o no tanto, de los posteriores *Luiso y Vela y Ancla*; los libros de Religión del valenciano recalcitrante Zahonero Vivó acompañados por el catecismo de Ripalda, las actividades sobradamente conocidas de cantar el Cara al Sol o el rezo del Rosario, serían sólo una muestra.

El mensaje de los contenidos en los textos, así como de sus omisiones, a pesar de algunos intentos, no ha tenido la atención merecida: el mismo Proyecto MANES (Manuales escolares) queda muy lejos de hacerlo y en la actualidad son escasos sus frutos. Quizás y paradójicamente, sea más relevante la crítica que Andrés Sopeña manifiesta en “*El florido pensil*”. Enciclopedias tan

extendidas como la Álvarez o la catalana Dalmau-Carlés insertaban en la contraportada simbologías franquistas.

Lo anterior respecto a las omisiones no es baladí, anecdóticamente sirva el ejemplo que en 1964, en una convocatoria de Prueba de Madurez (el Preu), todas las alumnas de determinado colegio religioso suspendieron el examen de Biología porque cayeron las Leyes de Mendel, y no las habían dado por inmorales. De contenidos sobre Evolución no hace falta hablar, empezaron a incluirse en algunas Biologías de COU a inicios de los setenta redactados con auténticos malabarismos. Y en otras materias, Literatura e Historia, las deformaciones y omisiones eran evidentes.

Donde no hubo cicatería por parte de los ministerios correspondientes fue en suministrar todo tipo de ajuar litúrgico, así aún se conservan en varios de nuestros Institutos colecciones de casullas, amitos, roquetes, cálices sagrarios e incluso la capilla si es que no le han actualizado el uso.

Consciente de lo expuesto, y considerando que lo anterior no deja de conformar un Patrimonio, personalmente sugerí en su momento la oportunidad de su exposición, adecuados armarios para las vestimentas, expositores para los textos, fotografías, etcétera, contribuirían a que en la actualidad se conozca o se recuerde un pasado que condicionaba no sólo a la Enseñanza sino a la sociedad en general.

Se suscita el hecho, penoso, de la escasa disponibilidad de los textos como el presente Mapa Hispania. En las bibliotecas los Institutos no son frecuentes aunque sean Institutos históricos. Ni siquiera, en algunos de ellos los textos cuya autoría era del propio profesorado.

Se impone el acudir a anticuarios o a “librerías de viejo” para conseguir esos textos y no es fácil. Los anticuarios no suelen prestarle la atención debida y los textos se suelen encontrar entre un marasmo de revistas u otras publicaciones; prima el desorden al respecto y la búsqueda es laboriosa. Algo menos de desorden muestran algunas librerías, pero son muy pocas las especializadas en esos volúmenes. La labor requiere una paciencia y voluntad frutos del interés por estas búsquedas.

Esa fue la inercia por la que conseguí en un anticuario de Málaga el ejemplar de Hispania, y a un precio irrisorio ya que lo calificaba de “hojas sueltas”.

El origen del material de este periodo nacional católico suele ser el de venta de lo heredado, colecciones completas de las que opinan que son inservibles. Una lástima que los Institutos no hayamos sido salvaguardas de ello, quizás por rechazo instintivo.

Incompleto e injusto sería no hacer una referencia a los “mercadillos” que igualmente ofrecen a veces estas posibles incorporaciones patrimoniales, aunque son más frecuentes las de objetos u aparatos que las bibliográficas. Complementa este aspecto a los expuestos por el firmante en la comunicación presentada en las Jornadas de Teruel “Fantasmagorías patrimoniales”.

En el mismo “Rastro” de Madrid se exhiben a veces aparatos científicos de indudable interés, y sirva como anécdota el hecho de que en Badajoz, durante nuestras Jornadas, había una mercadillo clásico callejero que, entre un desbarajuste, tenía a la venta un proyector de diapositivas ENOSA 2.000, de los que muchos hemos usado muchos años, fue el compañero Miguel Mayoral el que enriqueció la colección de su Instituto con dicho proyector. Personalmente le indiqué instrucciones para su funcionamiento.

No sólo conforman nuestro patrimonio las colecciones de aparatos científicos, de gabinetes de Ciencias Naturales, edificios y bibliotecas en general, además de lo ya expuesto en el número 5 de nuestra revista “Cátedras y Gabinetes” en el artículo *“Reviewing the situation”*, le añado lo concerniente al nacional catolicismo, aspecto que, junto a lo que pudiera afectarnos de la Guerra civil, no se ha considerado por nuestra parte salvo, nobleza obliga, la comunicación del otrora socio José María Azcárraga sobre el bunker existente bajo la sala de profesores del Instituto Lluis Vives de Valencia.

**LA MESETA IBÉRICA  
NÚCLEO GEOLÓGICO FUNDAMENTAL  
DE LA PENÍNSULA**

Página nº 4



Relación que guarda este mapa con la división provincial: Comprende, integras, las provincias de Zamora, Salamanca, Ávila, Valladolid, Segovia, Guadalajara, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cáceres y Badajoz; la mayor parte de las de Palencia, Burgos, Soria, Cuenca, y parte de las de León, Córdoba y Albacete.

ESCALA  
Kilómetr

Mapa correspondiente a la Meseta Ibérica

REGION IDUBEDA

Lámina n° 10



Relación que guarda este mapa con la división provincial: Comprende toda la provincia de Soria; gran parte de la de Teruel, y la parte enclavada en el sistema Ibérico de las provincias de Burgos, Logroño, Zaragoza, Guadalajara, Cuenca, Valencia y Castellón de la Plana.

Mapa correspondiente a la Región Idubea

